



Carlos Martínez Aguirre

El mundo conoció a Carlos Martínez Aguirre en un momento autumnal y finisecular. Su infancia fue la de un héroe, cargada de acontecimientos legendarios. En su juventud se dedicó al estudio de lenguas olvidadas y recorrió tierras extrañas sin alejarse nunca del mar de aguas templadas de sus ancestros. Ha escrito poemillas a sus amigos, a camareras, a los héroes de la revolución, a robots y hasta a cazadores de vampiros.

Quiso el destino que se hiciese hermano de sangre de un bardo de la brumosa Thule, quien puso música a algunos de sus poemas y al que nuestro poeta lleva siempre entre las telas de su corazón. Le preguntamos por su libro, personaje de ficción y poeta preferidos y esto fue lo que nos respondió: El Quijote, Sherlock Holmes y Rubén Darío.

CUANDO EN LO ALTO

Cuando en lo alto
no existían aún las dimensiones
ni el espacio, ni el tiempo,
en el Primer Instante,
los dioses se agolparon sorprendidos
sobre el súbito aroma del hidrógeno.

La llegada de aquello
anunciaba el comienzo del ocaso.

REFLEXIONES ROBÓTICAS (AÑO 2093)

De la prístina rosa
sólo nos queda el nombre.
Ese nombre desnudo
que es el signo y el alma de las cosas.

POETICA POSTATÓMICA

Yo creo en las palabras sagradas del Rig Veda:
"la luz que nos alumbra , es la luz que pasó."
El universo vuelve, como vuelve una rueda,
pero el cosmos palpita, como tú y como yo.

No temas que por ello esté fijo el destino.
Poco importa qué senda dejaron nuestras huellas.
Lo que sé es que si hay algo que nos marque el camino
no se encuentra en el barro... ¡Se encuentra en las estrellas!

Somos el universo que se piensa a sí mismo,
como un viejo marino que busca el septeptrión.
Que mis versos no sean un grito hacia el abismo
sino el rayo de un láser orientado hacia Orión.

EPITAFIO AL DR. VAN HALEN

Nuestro Dr. Van Halen ya reposa aquí muerto.
Guárdale, caminante, una última mirada.
Su capa, su monóculo, su linterna apagada,
ya no recorrerán las tierras de lo incierto.

El profesor Van Halen nunca estuvo tan muerto.
¿O quizás si lo estuvo? Yo lo vi en su mirada,
cuando me habló en San Marcos del numen de su amada
vi llorar al león sangre del Juramento:

"Hellen no volverá, pero sé que el barquero
no tomará en sus manos mi moneda marcada.
Como sombra imposible de un sueño que se aferra

a amar a una Quimera, recorreré el sendero
y en él esperaré por siempre su llegada..."
O, carissime amice, sit tibi levis terra.

UN ROBOT NO ENVEJECE

Un robot no envejece
y ni siquiera tiene sentimientos.

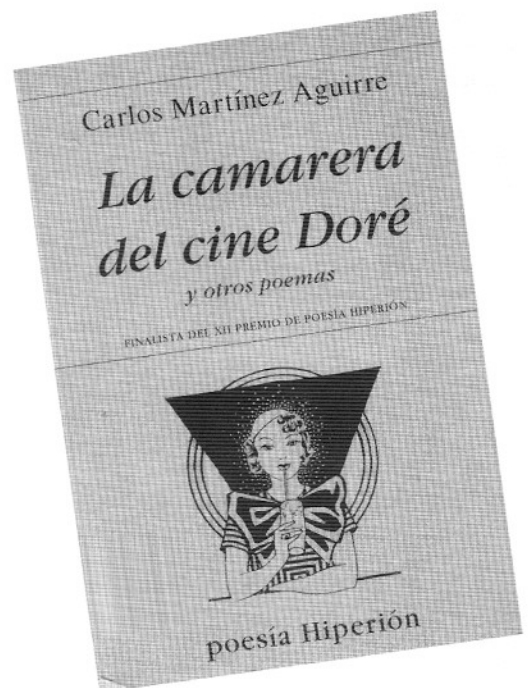
Su mente positrónica se rige por tres leyes:

"Proteger al humano."

"Obedecer sus órdenes
(siempre que no interfieran
con la primera ley.)"

"Protegerse a sí mismo
(esto es, al robot,
siempre que no interfiera
con la primera ley o la segunda.)"

Un robot no comprende
quién programó este mundo, tan contrario
a las leyes robóticas.



EPITAFIO MR. SPOCK

Hoy he visto el espíritu errante de un vulcano:
aquel Mr. Spock, el grave tripulante
de la nave Enterprise. Y allí vi en su semblante
lo mejor de su mundo, lo mejor de lo humano

¿Qué ley del universo equivocó tu arcano?
¿Qué ciencia postatómica adelantó el instante?
Tal vez la interferencia de un número constante
transmutó en laberinto tu tránsito andoriano.

La sangre verdemar ya no corre tus venas.
Tu razón imparable no computa distancias.
Spock, —aunque sea ilógico—, perdido en las arenas

de esta playa que somos del mar de las galaxias
rezo por ti a mi Dios y yo sé que, distante,
escuchas mi oración y piensas... ¡Fascinante!

SUEÑO DE ESTOICISMO

Con cantos de sirena hice afinar mi lira
y escuché las preguntas de mi esfinge interior.
Di espinas a la rosa, valor a la mentira,
nafragio a la tormenta y cuerpos al amor.

Sentí del marinero el vago desengaño
de un cielo sin estrellas, de una noche sin luna
y en islas ignoradas viví como un extraño
sin apretar la mano de la diosa Fortuna.

En busca de la fuente de mis propios latidos
hice correr mi pulso con vigor de centella
más perdí la consciencia vital de mis sentidos
en el eco infinito que eterniza su huella.

Cansado de mí mismo, de vuelta de mi lodo
desaprendí el secreto del sagrado temblor:
Los dioses están cerca, le tengo miedo a todo,
la muerte es el pecado, la vida es el amor.



MAR DE AZAFRAN

LA LUZ se duerme sobre lo que existe
insensible al transcurso de las horas.
Una gota de azul entre tus ojos,
un corazón desenredó mis años.
El tiempo se confunde: no distingue
el trigo de un puñado de naranjas,
y todos somos puertas en la vida
ávidos de encerrar la primavera.
Pero hay campos de nardos en tus senos,
hay mosto entre tus labios, hay espigas
copiadas sobre el oro de tus piernas,
hay un mar de azafrán, hay esmeraldas
prendidas de tu pelo, hay la bandera
victoriosa en los campos de tu cuerpo.

